

Consumo sostenible

Para un consumo responsable debemos aplicar la regla de las 3 R:



“El consumo sostenible es hacer más y mejor con menos”

A continuación, os explicamos algunos ejemplos para garantizar un consumo responsable:

- Evitar el goteo en los grifos
- Cerrar el grifo mientras no se está utilizando.
- Utilizar bombillas de bajo consumo.
- Desconectar aparatos eléctricos cuando no estén en uso.
- Comprar sólo lo necesario.
- Utilizar la ducha en vez de la bañera.
- Sustituir las bolsa de plástico por bolsas de tela, papel o reutilizables
- Tirar la basura en los contenedores correspondientes de papel, vidrio, plástico o de residuos orgánicos.

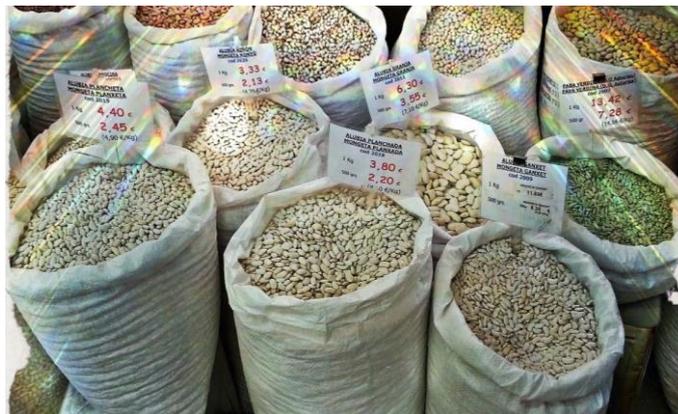
Antiguamente, en las tiendas de ultramarinos y los supermercados no había bolsas de plástico para llevarnos lo que compráramos, por eso traíamos unas bolsas de tela de casa.



Por las mañanas íbamos a las lecherías a comprar leche ya que la leche no estaba envasada como está ahora en tetrabricks que podemos comprar en los supermercados. Pedíamos los litros que necesitáramos para ese día o el siguiente ya que la leche caducaba y no se podría conservar en casa.



La legumbre no se compraba en paquetes de plástico como ahora, sino que se compraba a granel y te la ponían en bolsas de papel.



Para los huevos llevábamos unas cestas metálicas o bien unas hueveras de cartón.



El aceite lo vendían en latas o relleno una garrafa que traieras de tu casa.



Las frutas y las verduras nos las ponían en unos cucuruchos que los mismos vendedores hacían con papel de periódico.



En aquella época sobre todo en las zonas rurales las personas tenían su pequeño huerto y corral en casa, y de ahí obtenían los productos alimenticios principales para el día a día: huevos, frutas, verduras, carnes y hortalizas.ç



